

Poema del desarropado

Afuera está el padre,
Observa con su perfil de ojo de luna,
Aún aletea entre luciérnagas,
Aún está vivo bajo la vieja lámpara
Que nos alumbró a todos un poco.
En qué noche nos dijimos adiós,
No lo recuerdo,
Pregunto a la infame memoria y no responde,
Era tan importante escucharlo...

Afuera está el padre,
Su recuerdo tiritó entre las hojas
Y no puedo encontrar su cuerpo para arroparlo.

Huyo con el viento
tras un negro castillo de humo.
Arde la sombra que arrastran mis talones.

Canta Silencio,
a la oquedad del cáliz
que aún no recibe el vino.
Canta, que tatuado en su aliento
el signo de su ausencia bailará.

Canta para mí,
que soy el cielo de un demente,
el manto virgen que reposa
en la memoria de los muertos
y la boca del mendigo en la ciudad desierta.